



elreportaje



Estos cinco jóvenes son la prueba de que una formación de nivel superior no es sinónimo de un próspero futuro laboral, pues ni dos carreras son suficientes para encontrar trabajo.

CAROLINA MARTÍN
Rep. gráf. Barroso

El paro no entiende de títulos

La tasa de desempleo ha crecido en los últimos años de manera vertiginosa y son muchos los jóvenes licenciados que forman parte de ella. En la actualidad contar con varias carreras universitarias no significa tener un puesto de trabajo garantizado y, desafortunadamente, la ciudad de Salamanca de esto sabe mucho.

ATRÁS quedaron esos tiempos en los que la frase "y tiene una carrera universitaria" era símbolo de respeto, garantía de autoridad, y cómo no de un puesto de trabajo.

En la actualidad, esta afirmación solo expresa dos cosas: que es otro más que ha ido a la universidad y que, lo más probable, es que se encuentre desempleado. La universidad ya no es un factor diferenciador entre candidatos a un puesto de trabajo ya que se presupone que ahora todos son licenciados o graduados.

En los últimos años el número de titulados universitarios ha crecido de manera vertiginosa, al igual que el número de parados con una formación de grado superior. Cada vez es más común encontrarse con universitarios y también lo es optar, si es que se puede, por estudiar, para am-

pliarse su preparación de cara a un futuro mejor, ya que teniendo en cuenta estos tiempos de crisis el encontrar trabajo se ha convertido en una tarea más que complicada. El problema es que cuando se acaba la ampliación, muchos se ven en la misma situación que cuando empezaron la aventura del estudio: sin trabajo, pero esta vez con un título, en muchos casos, otro más. Esta es la mejor definición del concepto, cada vez más empleado, de *titulitis*, aunque ciñéndose a la definición de la Real Academia Española estamos ante la "valoración desmesurada de los títulos y certificados de estudios como garantía de los conocimientos de alguien". Esta nueva enfermedad la pueden padecer tanto aspirantes a un puesto de trabajo como los ofertantes de estos, y es que ahora mismo para trabajar en una gran superficie llegan a pedir un título universitario e idiomas. Ya poco importa qué estudies y para qué, lo que siempre va a llamar

más la atención es la extensión del apartado de formación universitaria en el currículo. Pero a la hora de salir al mercado laboral, el enfermo de *titulitis* se enfrenta a la dura realidad, con el temido requisito: "imprescindible experiencia laboral". Pero ¿con qué experiencia pueden contar los jóvenes, enfermos de *titulitis* o no, que han pasado de 3 a 5 años estudiando una carrera más otro par de años formándose con másteres, posgrados o doctorados? Con ninguna.

A esto contribuye: por un lado, el que se presupone que todo el mundo posee un título universitario y, por otro lado, a que cada vez hay menos ofertas de trabajo. Esto lleva a que se acepte cualquier puesto, aun estando por debajo del nivel de preparación que se posea, la sobrecualificación. España es el país de la UE con más trabajadores en esta situación, es decir, aquellos que poseen un título universitario



o formación profesional de grado superior pero ocupan un puesto por debajo de ese nivel de formación. En España se sitúa esta cifra diez puntos por encima de la media europea y supone que tres de cada diez titulados universitarios que trabajan, lo hagan en puestos que requieren una preparación inferior a la que han obtenido.

A nadie sorprende ya que la crisis ha afectado a todo las partes del mundo, provocando que la tasa de desempleo haya aumentado de manera notable; pero lo que sí sigue sorprendiendo, y si no lo hace es una muy mala señal, es que el estudiar y esforzarse por formarse mejor, en casi ningún caso, es garantía de una situación económica estable ni asegura obtener empleos mejor pagados y mejor valorados.

El que el 30% de los titulados

El 2011 acabó con una tasa de desempleo del 2,37% para Salamanca. Se llegó a alcanzar una cifra total de más de 31.700 personas sin trabajo

empleados trabajen en puestos que no requieran de esos estudios es una muestra de la depreciación que están sufriendo los grados o licenciaturas universitarias en los últimos años.

El grave problema de la sobrecualificación se sufre en España desde hace varios años, pues es uno de los países en los que el nivel de estudios de su población, especialmente en lo que se refiere a las enseñanzas universitarias y de Formación Profesional de grado superior, ha ido aumentando mucho más rápido que el número de puestos de trabajo de alta cualificación.

Tras todas estas razones, algunas más que desmotivadoras, por las que muchos no estudiarían una carrera universitaria o la dejarían antes de acabarla, José Nieto, un experto en el tema de la Universidad de Salamanca asegura que no se puede caer en la generalización ni estimar y valorar por igual la inclusión en el mercado laboral de todos los jóvenes titulados. "En ello concurren factores y componentes de muy diversa consideración. Donde hay un tejido industrial y empresarial sostenido la correspondencia entre título, nivel ocupacional y salario es más favorecedora. En otras palabras, a pesar de la crisis, las oportunidades existen". Salamanca finalizó el 2011 con más de 31.700 parados.



elreportaje

“Las oportunidades existen”

José Nieto, asesor psicopedagógico de la Universidad de Salamanca da, desde su formación y posición laboral, su punto de vista sobre el desempleo en titulados universitarios

EL asesor psicopedagógico de la Universidad de Salamanca, José Nieto, señala que en términos generales se está produciendo una pérdida de valor de mercado del título y, por lo tanto, la existencia de paro y desempleo en el sector universitario. Aunque los indicadores siguen mostrando que quienes se titulan representan una tasa de ocupacionalidad superior a la de cualquier otro colectivo o sector desempleado. Sin embargo, Nieto asegura que “no se puede generalizar y valorar por igual la inserción laboral de todos los titulados universitarios porque a pesar de la crisis, las oportunidades existen”.

“Es innegable que la actual crisis económica es un factor de retraimiento del empleo en lo que afecta a los titulados universitarios, y que contribuye a agudizar su situación, desde la perspectiva del ajuste del título



José Nieto, asesor psicopedagógico de la USAL. /GALONGAR

y la ocupación. Sin embargo, como se ha recogido en diversos informes, la aceleración de la inserción de los titulados guarda relación con la adecuación entre perfiles profesionales, más que

títulos y actividad”, indica el asesor.

Por otra parte, José Nieto afirma que de la Universidad se sale con una preparación importante, pero no es un activo concluido para la

incorporación inmediata a un trabajo. Además, añade, existe la clara necesidad de la experiencia, de la práctica real y del aseguramiento de la funcionalidad operativa, que se reclama desde la oferta de trabajo. En definitiva, el problema de la formación universitaria radica en que no se incluye en esa preparación experiencia laboral acorde con la carrera que se estudie o en sintonía con el sector laboral en el que se demande un puesto de trabajo.

Por último, el asesor psicopedagógico de la Universidad de Salamanca asegura que “se necesita equilibrar, determinar las coordenadas, que definan una posición equilibrada entre contenidos curriculares de quienes adquieren un nivel superior en el conocimiento, y los objetivos, si queremos lograr efectividad ante los procesos de inserción laboral de los universitarios”.